

50

## **5º CONCURSO NACIONAL DE POESÍA JOVEN RAFAEL CADENAS 2020**

Primera edición, septiembre 2020

500 ejemplares

© De esta edición: Autores Venezolanos, Banesco Banco Universal, Fundación La Poeteca, Team Poetero

© De los textos: sus autores

© De la fotografía de Rafael Cadenas: Mayte Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Jacqueline Goldberg

ASISTENCIA EDITORIAL

Graciela Yáñez Vicentini

CORRECCIÓN

Samuel González Seijas

Graciela Yáñez Vicentini

DISEÑO GRÁFICO

ABV Taller de Diseño, Waleska Belisario

IMPRESIÓN

Gráficas Lauki, C.A.

DEPÓSITO LEGAL

MI2020000229

ISBN

978-980-7886-11-6



CONCURSO NACIONAL DE **POESÍA JOVEN** 2020  
**RAFAEL CADENAS**

VEREDITO

Nosotros, Santos López, Alejandro Sebastiani Verlezza y Carmen Verde Arocha, designados por Autores Venezolanos, Banesco Banco Universal, Fundación La Poeteca y Team Poetero para deliberar y escoger los tres primeros ganadores y finalistas del **5º CONCURSO NACIONAL DE POESÍA JOVEN RAFAEL CADENAS**, en la edición correspondiente a 2020, hacemos constar que hemos hecho una minuciosa y detallada evaluación de los más de 400 poemas enviados. En este sentido, subrayamos la variedad de registros e inquietudes de los participantes, así como una alta competencia entre sus voces.

Destacan de manera considerable las incursiones en el poema de largo aliento. En cuanto a los temas abordados, las voces femeninas y sus respectivas inquietudes son prominentes, tanto en la temática como en la voz poética que lleva las riendas de su escritura. Resaltan las exploraciones metafísicas, además de las inquietudes psicológicas y de tipo social.

Dada la complejidad de la muestra y la calidad de los textos recibidos, hemos decidido nombrar tres ganadores y otorgar tres menciones honoríficas dentro de los 25 finalistas.

Por unanimidad, otorgamos el **PRIMER PREMIO AL POEMA «SIN MÍ»**, firmado con el seudónimo Noah, por encarnar una voz rítmica, madura, que recrea con emoción particular el tema de la casa –el ser– que posee un amplio registro en la tradición poética venezolana y latinoamericana. Abierta la plica, la autora resultó ser KAIRA VANESSA GÁMEZ [30 años; reside en Caracas, Venezuela].

Otorgamos el **SEGUNDO PREMIO AL POEMA «EROS II»**, firmado con el seudónimo Elella Ellael, por explorar con un tono muy lírico y simbólico la libertad individual y el mundo onírico. Abierta la plica, el autor resultó ser G. Galo [seudónimo de JORGE LUIS LANDAETA, 25 años; reside en Bogotá, Colombia].

Otorgamos el **TERCER PREMIO AL POEMA «SOBRE UNA PIEDRA»**, firmado con el seudónimo Candela Guerra, por tratarse de una voz expansiva que logra revivir, a través del mundo marino, un drama sobre la mujer con gran vigencia en la actualidad. Abierta la plica, la autora resultó ser WINIFER RAVELO [25 años; reside en Murcia, España].

Acordamos otorgar las siguientes menciones honoríficas:

**«HORIZONTE DE PALABRAS CON HISTORIAS DE TU LENGUA»**, firmado con el seudónimo Saturnina. Abierta la plica, la autora resultó ser JHENSY LUCENA CASTILLO [27 años; reside en El Tigre, Venezuela].

**«SALES»**, firmado con el seudónimo R. Amaranta. Abierta la plica, la autora resultó ser PAOLA MORILLO SAAGHY [25 años; reside en Como, Italia].

**«FLOW [POESÍA Y HIP HOP EN CUATRO ACTOS]»**, firmado por el seudónimo Orfeo Negro. Abierta la plica, el autor resultó ser YÉIBER ROMÁN [24 años; reside en Caracas, Venezuela].

## **FINALISTAS**

### **A LA MANERA DE LOS MALDITOS**

SEUDÓNIMO: MAURICIO ALDEANO

AUTOR: ENRIQUE CALDERÓN [30 años; reside en Santiago, Chile]

### **BILDUNGSPÖEM**

SEUDÓNIMO: AZRAEL

AUTOR: JOSÉ JAVIER MALAGUERA [24 años; reside en Mérida, Venezuela]

### **CUADERNO DE ATENCIÓN**

SEUDÓNIMO: MR. TATO

AUTOR: LEONARDO ALFONZO AMARISTA [24 años; reside en Buenos Aires, Argentina]

### **DAMNATIO MEMORIAE**

SEUDÓNIMO: MAYI GUTIÉRREZ

AUTORA: ANDREA PEÑA [30 años; reside en Caracas, Venezuela]

### **DISCURSO DEL ZOMBI**

SEUDÓNIMO: TERCICIO VERECUNDO

AUTOR: ANTONIO ESCALANTE [30 años; reside en Almería, España]

### **EPÍSTOLA A UN LECTOR**

SEUDÓNIMO: OL' CAIM

AUTOR: CÉSAR TORRES [26 años; reside en Mérida, Venezuela]

### **ESPIRAL DE MI VIDA**

SEUDÓNIMO: HINMIKU

AUTORA: YURUANI AÑANGUREN [21 años; reside en Ciudad Bolívar, Venezuela]

### **FIGUS BENJAMINA**

SEUDÓNIMO: EMILIA ROTO

AUTORA: VICTORIA EMILIA TORO [25 años; reside en Caracas, Venezuela]

### **HASTÍO**

SEUDÓNIMO: VASILY ANDAROV

AUTOR: JESÚS ANDARA [25 años; reside en Coro, Venezuela]

### **HÉROES**

SEUDÓNIMO: WILLIAM CUMMINGS

AUTOR: MIGUEL EDUARDO GAMBOA RODRÍGUEZ [27 años; reside en Ciudad Guayana, Venezuela]

### **IDIOMA DEL POEMA**

SEUDÓNIMO: EVANNA SALOMÉ

AUTORA: THALÍA SÁNCHEZ [23 años; reside en Maracaibo, Venezuela]

### **LA MAESTRA DE MAGDALA**

SEUDÓNIMO: TOMÁS TRANSFORMER

AUTOR: RICARDO SARCO LIRA [28 años; reside en Caracas, Venezuela]

**MELODÍA EN LA HABITACIÓN**

SEUDÓNIMO: MAFER QUER

AUTORA: MARLIS ANDREA FERREIRA QUERO [18 años; reside en Maracaibo, Venezuela]

**¿PARA QUIÉN DOBLAN LAS CAMPANAS?**

SEUDÓNIMO: TAMINO

AUTOR: RONNY URBINA [27 años; reside en Bogotá, Colombia]

**PARIA**

SEUDÓNIMO: ANTONIETA GÓMEZ

AUTOR: SANTIAGO ANDRÉS ROTHE SANDOVAL [29 años; reside en La Paz, Bolivia]

**RESQUICIO**

SEUDÓNIMO: KATUR OLIVEROS

AUTORA: MARÍA ALEJANDRA COLMENARES LEÓN [24 años; reside en Caracas, Venezuela]

**SALMODIA**

SEUDÓNIMO: JACQUELINE

AUTOR: LUIS ZOZAYA [24 años; reside en Maracaibo, Venezuela]

**SÍLABA DE AGUA**

SEUDÓNIMO: CECILIA NIMRI

AUTORA: STEPHANI RODRÍGUEZ [25 años; reside en Táriba, Venezuela]

**SINFONÍA EN EL EDÉN**

SEUDÓNIMO: AMELIA D'ANGELO

AUTORA: ALESKA VALENTINA BOHÓRQUEZ DUQUE [18 años; reside en Caracas, Venezuela]

**SUPERSTICIOSO CIUDADANO**

SEUDÓNIMO: LA RABADILLA

AUTORA: ORIANA REYES [22 años; reside en Mérida, Venezuela]

**TRES METÁFORAS SOBRE EL VIENTO Y EL MOVIMIENTO DE LAS COSAS**

SEUDÓNIMO: LÚA

AUTORA: CRISTINA ELENA PARDO [27 años; reside en Nueva York, Estados Unidos]

**VERANO EN SALTA 156**

SEUDÓNIMO: OLVIDO.EXE

AUTOR: KENJI NAVARRETE YOSHIDA [23 años, reside en Buenos Aires, Argentina]

Firmamos conformes, en Caracas, a los 18 días del mes de junio 2020.

SANTOS LÓPEZ

ALEJANDRO SEBASTIANI VERLEZZA

CARMEN VERDE AROCHA

PREMIOS

**I**

Vago oscura por una casa.  
Algo me dice que deambulo  
escrita en un cuaderno amarillo  
que no recuerdo.  
Ayúdame, abuela, a recobrar  
mis manos.  
¿Dónde me hendió la memoria  
en qué pliegue me ha dejado varada  
cuántas noches llevo  
en este cuerpo desanudado  
que no soltará sus huesos  
hasta arrancarme de mí?

**II**

Abuela  
hace frío en esta casa  
oigo espejos sin hondura  
—creo que no me mienten—.  
Cada mañana soy la única letra de mi nombre  
y cada noche  
repito gestos que me vienen de otra casa  
donde duermo con la mirada vacía.  
Podría jurar que una como tú  
me compone piadosamente  
hasta darle un cuerpo a la sombra  
sobre la cama.

He olvidado dónde estoy  
y el pasado de esa voz que está por encontrarme:  
no sé  
no sé venir en su idioma  
al mundo donde me retiene.

### III

Esta casa ha escrito un rostro debajo de mi cuerpo  
un idioma de lengua negra  
separado de mi voz  
me ha esparcido tras los dinteles.

Vine a dar allí

donde siempre estuve  
impedida de la luz, de ser un huésped.

Soy la que me sujetaba oscura  
el lugar del que se marcha  
los baúles, el cerrojo, las paredes  
lo que queda, un resto mío  
del que no pude esconderme.

Abuela\*

no llores tras las lozas de esta entraña vacía  
de este lado eres el alba  
que no viene porque sabe  
que heredé la noche suficiente  
para sobrevivir cien días más  
y hallar, hallar, hallar,  
hallarme sin dar  
con nadie.

*\* ahora dirijo mi silencio por la casa, escrita escribo sombras que ya no puedo perder.*



lacrimoso el hueso  
le sobé el lomo  
    palmas firmes para que sienta  
sin saber si así se pide piedad

enfilé de vuelta al coliseo  
donde supe que se le sacrificaría  
ofrenda del disfrute de los hombres

mi sangre ya no podía importar a nadie



**1º PREMIO**  
**SOBRE UNA PIEDRA** WINIFER RAVELO

a todas la mujeres africanas que mueren atravesando el mediterráneo

*Hay una constelación hirviendo adentro de la piedra.*

MAROSA DI GIORGIO

Ha muerto la primavera,  
estas olas furiosas están de luto  
se golpean en sí, en una masa imponente de agua,  
en esta piedra que me sostiene,  
siento la vibración de cada golpe  
*/cuando la mar respira*  
*reúne las fuerzas necesarias*  
*para golpearse a sí misma/*  
(la mar)

y mis pies, que tocan la piedra,  
tienen miedo –no al vigor del / de la mar sino  
a la desnudez mineral,

a la piedra sabia que lo contiene todo,

mis pies siguen ahí,

abiertos a la piedra,

escuchando el flujo de la furia,  
cómo cada ola en su choque se comunica con la piedra.

Está naciendo el verano,  
las aguas bajo las olas celebran,  
el sol abre como una garganta la neutralidad del cielo,  
hunde sus manos en las aguas  
lleva alimentos extraños;

*donde las edades del agua comunican a sus habitantes sobre la danza*  
*luminosa.*

El agua corta la piedra a través de las manos de la luna,  
piedra consciente de la densidad, la edades y la vida

llueves, llueves, llueves  
el vientre cálido del volcán,  
la lengua del fuego durmiendo abajo de un río.

Pez libre huyes del mar  
Pez libre huyes al viento  
raíz del árbol, vena de la catarata  
los ojos de la profundidad agitan azufre,  
nutren a la bacteria,  
relámpago quebrando.

El verano ha nacido  
y el primer vestigio del sol agoniza al contacto con la madera,  
madera protectora que sostienes razas cubiertas de esperanza,  
el mediterráneo es una vena enloquecida  
cantándole a los caídos, también agoniza la roca,  
cántico oculto, el golpe del agua.

El agua choca con todos sus espíritus,  
choca y parece morir cuando toca los pies de los desesperados.

El hambre es otra piedra que se hunde  
y los cuerpos ante la mar son insólitos,  
la columna de Hércules sostiene en sus vértebras el pánico,  
la oscuridad de la boca hambrienta  
los ojos de la mujer enarbolados en la profundidad  
mezclados con el agua,  
~~son cristales~~ que rajan la mano de dios.  
Mujer unísona de otras voces,  
mujer unísona cantando la muerte de las miles de mujeres desprotegidas,  
tu cuerpo es un manifiesto invadido  
que al caer a la mar se purifica  
y las manos de la muerte acarician tu cuerpo,  
reconstruyéndolo,  
pero el Mediterráneo es lo último que puede tocarte  
porque tu transparencia besa las aguas,

unísonas

y tu nombre olvidado por la historia  
se transforma en el alimento de mil criaturas del océano,  
todas las mujeres ofrendadas a la mar  
están incrustadas en el corazón animal,  
en el latido de órganos vegetales,  
mujeres subsaharianas,  
mujeres África negra,  
mujeres árabes,  
mujeres mediterráneas,

mujeres las hijas de la guerra.  
Mujeres mar,  
úteros del descanso de la lluvia  
la luz quebrada alimenta plantas ancestrales.

Ahora mis pies sienten su belleza,  
la piedra metaboliza todos los procesos,  
el choque de las olas en la piedra  
es el unísono de las voces minerales.

# MENCIONES HONORÍFICAS

a Saturnino Julián

La H en español, en medio de dos vocales  
No suena  
No se pronuncia

En este idioma no se le ha escuchado  
Fonéticamente hablando es casi imperceptible  
Casi (no del todo inexistente)

La H al lado de otras vocales / consonantes, se le aspira  
se le arrastra con la lengua  
el cielo de la boca y las amígdalas Hacia afuera  
Pesa tanto como Hueco negro de pulmón

La H a veces suena como gárgara de pájaro  
Suelta aire ramas Hojas bifurcaciones por el pico  
Hacha antigua Habitante del Hogar Hereditario  
Abriéndose en el patio flor de guayaba, granada, jamaica y onoto  
Abriéndose en mi pecho verde Hambriento corazón

Hilo rítmico de punto en punto la punzada decisiva  
Hiriente rompe polifónicos Helechos a las Horas  
Hincha rojo sol de los venas en Horizonte río Orinoco  
Cauteriza ardiente cazadores de corrientes, los poemas  
Corren Hasta piedra serpiente pétalos de flores sobre el agua  
Hinchado naufragio sonoro electrizante Huracán  
Abre con el alba la puerta del sendero a las Heridas

Es Hoguera canto de curiara por la noche  
Hombre roca de alas invisibles  
Hortelanas inmersas sobreviven  
Habitándose en silencio

Es H-onda lujuriosa anhelante poesía

*Hombre acuático incendiario de avenidas calles porches*  
*Hombre de ecos con los ojos siempre abiertos*  
*Homo novus danza esperando movimiento entre las luces*  
*Hombre templario temperamental tentativo temperado*

*Hombre desierto infinito Hallé en tu espesura*  
*Homo faber de edificios con cabeza entrañas manos y miradas*  
*Homo sum recitando melodías de sol desmesurado*  
*Huérfano atmosférico timbre martillando la cadencia*  
*Hoyos de estrellas estrelladas en tus silencios rotundos*

H ahogada ondeante oscuridad en vértigo  
H agónica *artificio tu paisaje vertical*  
H armónica espectral refugio de nostalgias  
H abierta *ventanacasa prosaica de auroras*  
H armada es Himno pasional

Ha escapado del latín Humus Homo  
Ha ocultado el puente *el a través*  
Ha escondido el murmullo de tu pecho *dentro de un oleaje feroz*  
Ha saltado el **Horizonte emocional para entender**

La H Cotidiana se cultiva sobre frases madrugadas  
Distancia enfoque luces sombras y fragmentos  
Pequeña abertura mayor profundidad  
Fotómetro objetivo  
Blancura de espejismos  
nocturnos ángulos  
*Sensibles píxeles del tiempo*

*Cabezal cuerpo de astro*  
*Halos sepias alargan los placeres de querer*  
*reverbera lirio blanco sobre mis labios tu beso*  
*rosa lila electrizante crepúsculo quieto florece*

*Sus raíces*  
*profundamente Hundidas*  
*en los ojos perspectivas*  
*sobreviven al silencio*  
*Hombre Luminoso eco Hipnótico*  
*navego en tí mares Hambrienta*  
*Absorbida en las canciones relatos y versos*  
*Hechos contruidos con Historias de tu lengua*

*Aferrada a tu sonrisa salvaje Hielo*  
*Navego en ti navego*  
*navego*  
*Navego*

*He mirado los sonidos desde el cuerpo Hasta las casas frente a mi ventana*  
*los días con noches de calurosos luceros nos suceden*  
*tu piel abierta mi instrumento*  
*tus manos el único centro*  
*Paralela Presencia*  
*En ti Descubro*  
*entrelazadas Hileras de palabras en fuego.*

Recuerdas madre  
cuando dije que tenía  
sal  
en vez de corazón.  
*Aún no he podido sanar.*

I

Perdóname madre  
no he sabido salvarme  
de mí.  
Este silencio que son los gritos de mi infancia  
me atormentan.

Hoy me duelen todos mis dolores: se han vuelto azules y marchitos como mis venas. Los observo, siento que se saldrán. Esta muerte amarga de leche cortada, me digo. Esta gente borrosa como unos tíos de otra época que me dicen que vomite, que acá está la leche: *una mala leche como la mía.*

Para ser una mujer valiente  
no hace falta  
volverme  
todos los hombres.  
Ya soy una bestia  
*un dolor que maúlla.*

Soy esta jaula abierta de la que no quiero huir. En el escape no hay caminos, ¿recuerdan? Y sin embargo huyo. De mí, de mis malas vidas, del pincel doliéndome hasta el hueso, de una muchacha leyéndome sus poemas para los otros, *siempre para los otros.*

Pero apareceré, ya verán, a las horas infernales como un latigazo del que no podrán zafarse nunca. Siguen en ustedes mis babas, mis salivas, mis delirios de mujer que ríe llorando. Con cuánta vehemencia les he dicho que los quiero. Con cuánta locura he amado, y siempre profundamente, hasta vaciarme.

Qué cruel ha sido el mundo para quienes intentaron  
retenerme.

Qué asunto complicado es ser este animal que mira hondamente  
a la noche.

No soy mala, les juro.

No he sabido ser normal.

No he sabido.

Perdóname madre.

Perdónenme ustedes

*mis amores.*

## II

No puedo ser normal.

*No he sabido nunca.*

### I DJing

Un trozo de la voz de una cantante de soul se adueña del aire. La voz de una mujer otrora marginada por su tez. La misma voz escuchada por mis padres y abuelos en la cocina cuando yo era un infante y cuyo verbo recio no podía entender aún. El brillo de un saxofón evoca al del hombre de chaleco dispuesto a animar a algún caminante del bulevar. Ahora su máxima gloria es recoger su sombrero con algunos billetes. Un piano de bar guarda el vestigio de una época ajena a la mía. El trance del jazz florece de la percusión. Y esta alquimia se repite y se repite mientras la nota de un viejo violín se sostiene y mis manos guían un par de *platos* hacia adelante y hacia atrás; mientras los sonidos de ayer y un bajo tocado hoy provocan un vaivén en la cabeza de quien está frente a mí.

### II Grafiti

una lata guarda versos a escribir en mil peldaños desahuciados  
una pared en ruinas ostenta la pulcritud de un lienzo  
artistas son sellados como maleantes  
en medio de avenidas  
dibujos palpitan  
pero  
*lo siento señor oficial*  
*sólo quiero dejar una parte de mí*  
*aunque algún pintor fracasado la vandalice*  
*aunque el fulgor se pierda según un reloj de arena*  
*aunque estos trazos conozcan la muerte en forma de gotas de lluvia*

### III Breaking

Giro mi cuerpo  
sintiéndome leyenda;  
dios callejero

Al aire libre  
mis pasos me guarecen  
de la locura

Cancha: tarima  
rebautizada como  
«segunda madre»

El desenfreno  
de mi danza mitiga  
penas del gueto

El movimiento:  
etérea divisa;  
luz y catarsis

## IV Rap

*Quiero encender una vela con sólo mirarla desde el ataúd.*

LIL SUPA

Mi boca no será la más aristocrática  
ni cada palabra será para todo público,  
pero no me interesa fingir un léxico.  
Deseo ver ciertos escritos de mi cuaderno  
exponiendo el infierno que envuelve la urbe;  
ver estrofas filosas como obras perennes.  
A veces me gusta la prestidigitación:  
bombo y caja me acompañan al improvisar  
y el diccionario comienza a resplandecer.  
Pasajeros de tren:  
raíz lírica de inventos espontáneos  
para templar un poco mis bolsillos.  
A veces mi voz es instrumento de peleas  
—donde nadie sale herido.  
Allí exprimo cada fibra del lenguaje  
para probar lo aguzado de mi ingenio;  
desafiar los llamados «recursos literarios».  
Disculpen por ser un insurgente;  
por verme como un vago más de una vez  
aunque mi mente cultive como esclava;  
por intentar librarme de tantos estigmas,  
pues nada malo enturbia mi nombre;  
por no saber de un pentagrama  
y aun así querer hacer música.  
Ansío dejar una obra que se escuche  
aun cuando yo ya no esté.  
Disculpen por no tener una voz afinada.  
Una voz cálida no es indispensable  
para levantarse ante agravios incesantes.  
Cuando la piel se cure de los moretones  
empezaré a gritar otro poema.

FINALISTAS

*Maintenant je suis maudit, j'ai horreur  
de la patrie, le meilleur, c'est un  
sommeil bien ivre, sur la grève.*

ARTHUR RIMBAUD

*Ni la penumbra de los templos abrigados  
me auxilia, porque es tibia como un regazo  
y favorable al amor como un escondite.*

JOSÉ ANTONIO RAMOS SUCRE

Aparecí en los años cuando la lluvia era el sonido más placentero en la acústica de un caney, bajo la sombra de los *oróres*, bañándome con bálsamos de anticuerpos.

Cuando la libertad era dormir con un ligero grial y ser el primero en despertar, creando un reino en el silencio; donde las tiendas eran sombrillas, cubiertas con sábanas desde el zaguán hasta la sala, apilando antigüedades más allá de las murallas de un sofá.

Salmos descendían por mis oídos en una escalera eólica de violonchelos, sintiendo barrocos estigmas, mientras muñecos de cera reían a carcajadas frente a un televisor de cartulina.

Mi dilación era una vela y con una lupa veía millones de hormigas alrededor de ancianos barbudos, en páginas de cinnamon. Contemplativo ante un árbol en llamas, siempre fugitivo, siempre errante sobre los techos.

Ahora voy por callejones estrechos. Taciturno por la noche, en donde suenan tarros y aquelarres, todo bajo la densa niebla de bocanadas adormideras, esnifando la ambrosía del capricho, eternamente burlador.

Retorno. Húmeda carretera, túnel de samanes. Llanuras donde yacen siglos de inviernos sangrientos. Tierra incomprendida e incomprensible, de ti llevo cicatrices trazadas en el mapa de un viaje meditabundo, entre llenar el vacío o temer por el vacío ya lleno.

Sobre crecer hay tanto que decir, padre.  
El ruido del canal del Estado es un mal sustituto  
de esas tefilot de sinagoga  
que olvidaron nuestros ancestros, cuando fue necesario, padre.

Las circunstancias cambian en cada generación.

A ti, por ejemplo, te hicieron marxista trasnochado, ateo cercano al fundamentalismo. El  
veintiuno te enloqueció un poco. Eres supersticioso cuando una teoría de conspiración te hace  
entender con una mezcla de ciencia y esoterismo el mundo huérfano de tus ideas.

Otras circunstancias me hicieron anticomunista, lector, entusiasta de culturas que nunca fueron  
nuestras.

Superpuse mis lecturas, mis interpretaciones y el análisis de las letras  
a esas lecturas e interpretaciones de la Torah, que abandonaron nuestros ancestros  
después de viajar por continentes enteros huyendo del edicto de algún rey, padre.

Las circunstancias sobre nosotros nos cambian y nos enemistan.

No puedo comprenderte y no puedes comprenderme.

Zeus fue por Cronos después de que este acabara con Urano  
Porque es ley de vida, que lo nuevo siempre sustituya a lo viejo  
todo cambia y sigue cambiando. Todo es vanidad  
humo que se desvanece, papá.

Entre tantos cambios, ya en mis noches no canta la brisa sobre ningún Torbes  
un arrullo de quebrada que se cree río en una calle sin aceras, que se cree suburbio,  
es lo que me queda.

No hay voces en esta ciudad que me sigan llamando:  
el canto de las aves perdió sentido cuando partieron.  
Ahora tengo el mundo sobre mis hombros, papá, como tú lo tuviste en su momento,  
viajando sin emigrar, gastando el tiempo, fabricando una vida de padre  
en esa época coronada de sepia y  
coloreada en mis facciones.

No quise ser el hijo  
que más recordara cómo fuiste de joven.  
Tú no quisiste la Edad de Oro  
yo no quiero esta parodia  
ni el renacimiento inverso.  
Y esa agonía perenne que celebras, padre,  
no la quiero.

En la resignación nunca estuvo el cáliz,  
esta búsqueda en desorden dejó un fruto  
de sabor irreconocible en su provecho,  
no estando aún preparados,  
caminamos para una segunda opinión.

A toda hora de esta cuadratura voy  
en un doble plano por ahogos silentes,  
he adulterado gran parte de los sentidos,  
cuando una escena familiar pudo llenarlos.

Ya nadie sabe del miedo a desaparecer  
entre conocidos, porque algunos temores  
van de smoking a resplandor Solaris,  
trepando millones de superficies.

Y allí estás de nuevo en planos inestables  
con las manos repletas de objetos en algoritmo,  
distante ante la oportunidad de escuchar  
el llanto especial.

Como si no prestara atención suficiente  
para ya no ser parte de algo,  
pero pinto líneas y aparecen pasadizos  
cualquier trazo geométrico no es cerrado,  
reanima la realidad, dejando de lado el olvido.

Nunca hubo déficit en esta mirada  
sólo un portal para quien no tiene cobijo:  
una real audiencia de paganos  
que no querían perdón sino ser oídos.

Por eso me sentaba a ver cambios en el cielo,  
como si fuese un gran trabajo,  
el ensueño iba capando el escape hacia el dolor,  
los traslados y la fe de nieve amontonada  
que a veces se quiebra.

Por eso llenaba con mi mano  
la existencia que necesitaba  
y sin saber dibujar armaba vida plena,  
en ese entonces desconocía para quién lo hacía,  
concentrado en líneas de redención,  
en cualquier caso, agradezco.

**I**

Permanecer en el caos

así, por largas horas, nunca fue tan plausible como lo es ahora

Viene yermo, con los ojos despedazados por el arrebol que traspasa su ventana. Permanecer en el caos nunca fue tan demencial como lo es ahora. Vienen desnudos, trapos sucios, con las raíces del heno socavando su humanidad. Vienen

así, por horas, por años, con las manos hurgando en el vientre: una cabeza, una pierna, una vida (y la deforman)

Crispados los ojos, lacónica el alma, profundo el caos en su cuerpo

El sueño nunca fue una necesidad como lo es ahora

y navegan lejos, cerca, aquí o allá, poseídos por recuerdos, poblados de destierro

Cascada de sombras, hileras de rostros en el diván, la voz aciaga que se lleva por dentro y una sola madre que ya no está

La memoria nunca fue una bala como lo es ahora

y tú

y yo

la pistola

**II**

Porque no somos dueños de la lanza que traspasa la tragedia

Porque se nos mire con ahínco por la madrugada, con los ojos de la lechuza, en medio del estridor de la cigarra

Porque volvamos

*(alea iacta est)*

con el arrebol traspasando nuestro pecho y el canto del colibrí

*(hora incerta)*

Porque nos quedemos aquí, sobre la mesa de las grandes cenas, con las sombras, cuerpos vacíos y ojos turbios

Porque estás allí, lapidario ante nuestra tumba, profeta de deseos en tierra extranjera

Porque me sueñas junto a tus manos

grietas

ruegos



y la mirada puesta en cada mueca que anida en mi silbido

(*mors certa*)

Porque estemos así, seso contra seso

tú con mis huesos

yo con tus espejos

cavando el precipicio más hondo, acelerando la caída, los muertos, tu lápida  
junto a la mía y el beso, el beso en el reflejo  
porque tú y yo no estamos lejos, tú siempre has estado detrás de los espejos, oculto de la lanza,  
robándote mi sueño

roto

fingiéndote ajeno a la memoria, con la maledicencia hurgando en el canto del cuervo

### III

Es que no estoy afuera

sigo adentro

la pesadilla

sigo allí por las mañanas

cuando sacas a pasear mi cadáver

la memoria

sigo adentro

entre las cenizas de lo que antes fue mi cuna

el país

sigues allí

apegada a mi cordón umbilical

la madre

sigo en tu casa, mi casa, mi puerta, mi ventana

*me levanto extranjero, me duermo en la patria*

no sueño, sólo tengo insomnios

tus manos tibias hechas piedra; tus ojos tristes, polvo

tu memoria cansada entre el ayer y el mañana

yo sigo allí, entre los libros que dejé en la cama  
tú sigues allí, entre las murallas de mi habitación  
cerca de mi espectro ignoras mi nueva vida, mis amigos difusos, mi cena solitaria, el silencio  
que se despide de mí por las mañanas

pero yo sigo allí, te veo pasar al baño con esa bata deshilachada  
limpias tus ojos con el ruedo de la máscara  
te veo esconder el dulce de leche para cuando llegue, se pudre entre la gaveta de las verduras  
y el camisón de las lágrimas  
veo cuando te acercas a mi gata, oigo cuando le dices en voz baja y entrecortada: «Los muertos  
no se han ido, nos lloran»

ya ves, yo sigo allí  
fragmentado

en mi habitación  
en tu cocina  
en el baño  
en tus recuerdos

la casa

yo no estoy afuera  
sigo adentro

extranjero

A mí, que titubeo gangueando  
desde el olfato dulce que he perdido,  
a mí, préstame oídos, Papá Legba.  
Nutre mi verbo y llévalo en tus hombros  
a donde los Loa y los Guedé lo oigan.  
Y si hace falta, álzalo hasta Bondye  
y hazlo brillar con una luz de estrella,  
y dale un compás zaño que conmueva  
al cruel carcelero, Barón Samedi.

Y díles,  
díles a todos,  
que se apiaden de esta sombra,  
que salven este espejismo,  
porque es carroña sin ángel.

Un brujo robó el timón  
de mi barco ceniciento,  
y con risa de pozo  
Samedi selló las puertas  
de la Guinea celeste,  
el campo de los arrullos.

Yo he sido y soy  
una urdimbre de cadenas,  
ave atada en un abismo.  
Y llevo la luna al cuello  
de tanta piedra y vinagre.  
Y ya las voces ríen  
y me recuerdan  
que tras tanto temblar vacío  
se han estrechado los caminos  
y sólo una ruta  
se marca:  
el silencio.

*A ti, que vivirás dentro de un siglo o cualquier número de siglos.  
A ti, que aún no has nacido, me dirijo, buscándote.*

WALT WHITMAN

Porque tengo más caras que un niño  
desnudo, creyéndose sombra,  
corriendo hasta desintegrarse en la luz  
no te escribo más poemas, te escribo sólo sangre.  
Porque me pesa en la cabeza la voz de una multitud  
tan violentamente colorida como la lluvia universal  
que me aplasta en el decoro de un nuevo amanecer  
no te escribo más poesía,  
ofrezco si deseas lo más lúdico de mi alma  
que se va acabando en un lento vacío y enrojecido cerrar de ojos  
que me quita la palabra y los paisajes que sueño como la otra vida.  
Pues esta es una carta para explicar mi inútil  
inútil designio, de arrullar mi propia voz, amamantar  
apadrinar y entregar una palabra  
en estos días  
que puedo decir que nada me sale bien.

•••

Te digo mi amor que no somos hermanos que no te reconozco que nos maldigo  
y me hago más flaco en un anochecer bendito por la mano del demonio  
y todas las cosas se me pudren  
pues tengo facilidad de desencantarme  
pues lloraremos lector en la perfecta buena fe que un niño le tiene a una niña  
ni tú ni yo tendremos palabra alguna en nuestros huesos  
que se van desnudando día por día  
ya no nos quieren, los colores se conmueven, se encienden y se alejan de nosotros  
electrocutan todo alrededor  
y el campo y la carretera no son nuestros  
y el agua ya no es nuestra  
pero vivamos amor que te inscribes en el tiempo de la arena y la ciénaga  
tan insondables como esta vida, lucero loable y descuidado  
perezosamente genuino  
así hemos confundido la noche del día

y entras solo a tu casa con ojos insostenibles en nuestro cielo  
mi amor  
tú que serás una y otra vez traicionada por el firmamento  
y yo que no estaré ni para acompañarte  
estaré descolorido sólo huesos que no me quieren  
en la sangre escrita en lo que veo, en todo el paisaje que me decolora  
en esta voz vagabunda y temblorosa  
ya está dicho, te escribiré en sangre  
y tú respóndeme  
respóndeme  
que no cumpliré años  
lo he decidido, te doy mi promesa de oscurecerme menos, de iluminar incluso donde es tu  
muerte  
te tengo envidia y tú, lector, me absorbes  
te tengo una palabra lista para la mesa antigua  
la tabla ondulante que se nos muestra eternamente y yo como un tonto me siento a escribirte  
de ella  
ni tú ni yo tendremos lástima  
ni seremos lástima  
sólo colgaremos  
mientras la gravedad lo lleva todo  
ni tú ni yo caeremos mi amor  
sólo gritaremos  
al ritmo  
de algo que aún no debo contarte.

Fresca brisa  
Acaricia mi rostro  
Arriba, ondea una bandera  
Abajo, remolinos bailan

Hilo transparente, brillante  
Ondulado, largo  
Escalera de caracol  
¡Me ascienden!

Entre los libros de zoo...  
León Abisinio,  
León de Adís Abeba  
Espesa, oscura, tupida  
Es tu vedeja

En todas partes te encuentro  
Como sortijas al paso dejas  
Sí, hasta la galaxia  
¡Espiral de gran belleza!

En ella, me enredo  
Enmarañado  
Desordenado  
¡Es tu belleza!

La luz acalorada  
se filtra  
tras la ventana turbia.  
Me acaricia  
la lengua,  
el paladar,  
la piel,  
las vibraciones  
circundantes.

Las ramas robustas,  
sólidas,  
de un *ficus benjamina*,  
forman  
el cuenco  
de mis manos.  
La forma de mi nombre.  
Un útero  
despierto.

Ahí  
se materializa  
la sombra colorida  
de un hombre pequeño.  
De camisa blanca,  
rostro bachaco,  
cabellos castaños.

Lleva lentes de sol,  
mochila al hombro,  
cansancio en los ojos.

Anhelos impacientes  
que suba la rampa,  
la colina acanalada.  
Que acaricie  
las líneas finas  
de las palmas sembradas  
tras la reja blanca.

En mi sala  
aparece  
su espejismo transparente,  
en líneas desdibujadas.  
Los ojos redondos,  
la piel curtida,  
las manos rotas.

Ignoro  
la amorfia del dibujo.  
El olvido  
está acostumbrado  
al astigmatismo.  
Me enveneno a conciencia  
en el curare  
de su holograma traslúcido.

¡Basta!  
¡Qué inútil!  
diez segundos son suficientes.  
No va a venir.  
El tiempo real existe.

Al lado del *ficus*  
hay un apamate.  
Entonces era gris,  
ahora es blanco.  
No vas a venir.

Mejor,  
no vengas,  
la reja está negra.  
Las sombras del *ficus*  
ya no proyectan tu sombra.  
El deprimido pavimento  
ha olvidado tus pasos.  
Te gusta el café dulce  
y yo no tengo azúcar.  
Te gusta el agua fresca  
y la que tengo está abombada.  
Mejor ya no vengas,  
el cine sigue caro,  
la colina no es más baja,  
tú tendrás hambre  
y aquí no tengo nada.

Creo que el techo  
se cristaliza y estalla,  
y como ángeles caídos  
sus fragmentos se precipitan  
hacia mí.

Creo que en mis entrañas  
un demonio se expande,  
implosiona  
y me deja ahogado  
en daños colaterales.

Rebelión en todos los frentes,  
vanguardia, retaguardia,  
conflicto inevitable  
de vocación nocturna.

Y yo acostado boca arriba,  
en el mismo sitio,  
inmóvil.

Y cambiamos el pasado  
por el presente,  
la ideología  
por derechos,  
la fe  
por la ciencia,  
las ratas  
por ratoncitos,  
los depredadores  
por mascotas,  
los abusadores  
por nobles,  
los homicidas  
por inocentes.

Llovió:

Y desesperamos porque se anegaba la tierra.

Cuando hablábamos discutíamos.  
Cuando discutíamos gritábamos.

—Esto no tiene sentido —decíamos a bordo.

Pero lo tenía:  
lo sabíamos.

Vagábamos sin dogmas  
sin ideología  
sin fe.  
Aferrados,  
sin hablarnos,  
dudábamos del timón  
del capitán  
de la brújula.

Así estuvimos treinta días  
y luego treinta más

y luego treinta más  
hasta que nos cansamos de contar.

Y hubo hambre  
sed  
reproches  
mentiras.

Los ratoncitos moraban  
y se escondían en los camarotes  
y devoraban los vegetales y las frutas.

No dábamos abasto para alcanzarlos:  
no había señal a la intemperie.

Comenzamos a cazarlos.

Regresamos las reglas  
las cárceles  
los decretos.

Debíamos enderezarlos:  
sólo cabía el ahora mismo,  
no había chance para el pasado.

Los ratoncitos nos dejaron sin provisiones  
sin agua  
sin especias.

Tuvimos que sacrificarlos.

Vagamos treinta días  
y treinta días más  
y treinta días más  
hasta que nos lanzamos y empezamos a nadar.

El agua estaba caliente  
nuestra piel ardía.

No había nada cuando nos volteamos:

—¿Y ahora? —nos preguntamos.

Echamos a las ratas  
a los depredadores  
a los abusadores  
a los homicidas.

—¿Y ahora? —nos preguntamos.

Desestimamos los dogmas  
la fe  
las ideologías.

—¿Y ahora? —nos preguntamos.

Una voz respondió que lo sacrificamos todo  
hasta el pasado y el futuro.

Pero nos quedamos con la culpa.

Lo que me dice el poema es quizá un latido  
un intento leve de respiración sobre el agua  
no he visto olas aquietarse,  
he visto sí, las olas detenidas al pie de una página.  
Esa quietud me paraliza y me ilusiona,  
es quizá la fluidez del agua que lo purifica todo.

El poema se manifiesta como un milagro,  
y reaparece en mis manos  
como vuelo de pájaro, como nube,  
olor a tierra mojada, atardecer, o silencio.

Hoy me habita el lenguaje,  
que es un himno suave y salvaje sobre mis hombros  
hoy me quito la sed y pongo a remojar el espíritu.

En días así sólo la palabra me invita a la resurrección,  
sólo el pulso de lo ya vivido  
sólo el eco de lo ausente se proclama,  
formando incendios en mi memoria.

Qué es el poema,  
tan sólo una vida que late, una experiencia fallida,  
un soplo del viento en medio del ocaso.

Qué soy yo, si el poema me habita.  
¿Seré un verso? ¿Una sentencia? ¿La coma?  
¿Estas preguntas? ¿El ruido dictado por el alma?

Qué haré cuando todo se termine,  
cuando tenga que fingir el punto y el final  
a veces el punto final es una mentira,  
a veces la vida no termina allí, ni el poema, ni el último intento  
a veces fingimos para callar las manos,  
para que las palabras no envidien a los árboles,  
para que todo diga adiós, hasta nunca, no vuelvas.

Pero la raíz se mantiene en el fondo, apropiándose del cuerpo  
y otra vez el inconsciente, diciendo las mismas cosas  
tal vez en otra página, con ausencias más prolongadas  
y la tristeza acumulada en los ojos.

Se sabe que para escribir el poema  
basta con que la tormenta persista desde adentro  
pero cada vez que avanzo decido posponer el diluvio  
para después de mi muerte.

Este es el canto de mis huesos que han reconocido el combate.

Hay rastros de mí que divagan, naufragan en lo íntimo  
el poema es esto: mi propio oleaje aceptando su fin en la orilla.  
Pero siempre emerge en mí un deseo sólido, de transparencia.

A veces me traiciona la memoria  
y decido abandonarlo todo  
mientras, mantengo firme el pensamiento cuando la noche insiste.

Lo que me dice el poema, ¿qué será? ¿La herida abierta?  
es la voz que percibo adentro de la sangre  
es la voz que oigo comprimida.

Vislumbro algo, es otra vez mi espíritu en resistencia  
el poema es el primer idioma, la revelación de mi instinto,  
es la imagen viva, otro duelo dilatado.

Está dicho que prefiero la noche, y que asumo la caída  
entonces al nacer el día voy entera en cuerpo  
sin trazos de mí.

Lo que me dice el poema es también un viaje,  
interminable y absurdo hacia el centro de una entidad humana o del mismo país  
ocurre que cuando creo tener las palabras,  
el día me pasa por encima arrebatándome el sueño.

Camino descalza en dirección a la nada, y otra vez al llegar, la tarde me sonrío,  
alguien se asoma y me saluda desde una ventana lejana,  
y yo le he gritado que conozco la anatomía del llanto  
aquellas manos desconocidas me aplauden  
esa melodía de palmas me conquista  
están del otro lado diciéndome que existo.

En el poema soy la página: abierta, desmembrada,  
soy tan poco espacio en medio de las cosas,  
pero aún insisto en nombrarlas  
las nombro porque todas las cosas hablan desde su fragilidad,  
desde el misterio y el encanto.

Por eso las cosas no merecen el fin forzado de un signo,  
que el punto y final sirva para continuar la vida en otra página  
para celebrar otro intento, la incandescencia.

Que todo figure como un viaje continuo, permanente  
que la escritura nos salve del borde, y si acaso, nos devuelva lo perdido  
por eso mi voz, este grito que se unifica con otros gritos que escriben  
con otros cuerpos que se entregan al poema.

Lo que me dice el poema no lo entiende el tiempo  
porque toda palabra que trasciende  
encuentra su lugar en la soledad del elegido  
lo que dice el poema es un enigma, en otro idioma sagrado que acompaña.

Le pregunté a la mujer de Magdala  
si en otros tiempos y latitudes  
hubo casas como estas  
y si hubo ventanas en esas casas  
y si hubo plantas con flores en esas ventanas

«Maestra», pregunté  
«¿Por qué nace vieja  
la flor de la trinitaria?»  
«¿Por qué se parece el brote de la rosa  
a su flor?»

Sonrió

Tomó mi mano

Trasasó su calor            al mío

Cerró mis ojos  
con la punta de sus dedos

«Mi cielo», me dijo  
«No es aún el momento»

Colocó una rosa bordada  
en mis manos

Sentí el suelo frío  
bajo mis pies

Percibí (nuevamente)  
su respiración pausada en la casa  
un gusto a tilo en los labios

Cierro los ojos, me encuentro en la hora dorada; no puedo olvidarlo y a ciencia cierta... ¿Quién podría? Zafarse de aquella melodía que era tan refrescante para el alma, era ella como una brisa que acariciaba suavemente mis oídos y hacía estremecer cada parte de mi ser.

Lo recuerdo de forma vivaz, estoy inerte, como siempre al pasar frente a su piso y detenerme sólo para escucharla. Si mi presencia alguna vez ha sido percibida, lo ignoro totalmente, y en caso de que lo supieras, me pregunto... ¿en algo cambiaría tu canción? Cada día, tu pequeña práctica vespertina llega a los oídos de todos en el edificio, los cuales la reciben con gozo, casi como una parte necesaria en la breve y cotidiana rutina diaria del pequeño y poco concurrido edificio de Cabo Oeste.

No sé si estarás al tanto, pero aquí todos le tienen una gran estima a tu sinfonía, la escuchan, los mueve, los llena de un gran fulgor; pero nunca te han agradecido, ni una sola vez los has dejado, con tu carácter amable y siempre volando de un lado a otro, agitada por tus muchas aparentes ocupaciones.

Como de costumbre sales casi de un salto, con una rapidez que es usual en ti, y te encaminas hacia las escaleras, las cuales bajas con una sutileza encantadora, como si tu prisa se esfumara por unos segundos y sólo flotaras por los escalones, tu largo cabello castaño dando suaves brincos conforme tu cuerpo baja, le sonríes a cada inquilino con el que te cruzas en el camino, los ancianos del edificio te adoran, ¿cómo no podrían? Les echas un ojo cada día, te aseguras de que estén bien. Eres un pequeño ángel que danza libre y sin cuidado por estas paredes.

Pero para algunos otros, simplemente eres la chica que toca el violín sin falta cada atardecer.

como homenaje a John Donne

*En el principio era el verbo  
Y el verbo se hizo badajo  
Y el badajo era con Dios*

Incesante redoblar de metales funerarios  
Cobre, bate imperio de millón de siglos  
Menos estaño, pobre, canta  
Sigue remedando guerras.

Preguntas ¿por quién doblan las campanas?

El primer hombre sigue cayendo del vientre  
Resonancia perpetua.

Ese hombre  
Este  
Sangre puñado de tierra  
Luz cegada entre cuyas horas  
El atardecer no llega  
Ni se anuncia, ni lamenta  
La estrella que ora nace. Otrora perece.

Hombre mar en sí mismo  
Orilla que no alcanza continente.

Hombre puente  
Sonido inmenso en la nada  
Hombre iglesia llena de rezos  
Silencio de distancia entre playa y playa  
Ahogada letanía.  
Hombre solo  
Archipiélago de aguas viudas,  
Apellidos flotantes  
Civilización mil milenaria  
Al borde de cada cuerpo.

Hombre *Hijo de Hombre*  
Si alguno escucha el clamor de bronce al que pertenece su raza.

Y nos erigimos Templo  
Hierro sobre hierro  
Diapasón en que se vierte el fuego  
Para que uno solo  
No nacido de molde y piedra  
Juegue a hacer de nuestro cuerpo  
(Barro fundido de olvido y polvo)  
Altar consumado de ininteligible santo.

Eterno murmurar de estruendo en el campanario  
Lo que dura el tono  
Cuenco vacío para la mano que tañe  
Nombre que no traduce el verbo.

Yo contesto ¿para quién doblan las campanas?

*Él se sentará como fundidor y purificador de plata*  
Malaquías 3:3

*La piedra todavía  
es hombre  
le amansa la forma  
la memoria*

LEOPOLDO CASTILLA

Las yerbas despreciadas  
me crecieron por dentro

son joyas sonrientes  
hundiendo  
el paisaje

*las cosas no sólo mueren*

Hay una luz incrustada  
en los espacios que olvidamos

esa es la única paz  
que nos conmueve  
en este cerco de distancias

*Oh libertad mía  
cárcel de arrogancia  
diluvio que ostenta mi silencio*

Entramos en la luz  
con el dolor dormido  
y la simetría del miedo nos encuentra en la orilla  
despojados de certeza

La palabra golpea  
y hace aguas de lo estático

escupo en la boca de Dios para germinar mi semilla

*Risa quebrada: el destierro  
Relámpago sin patria en  
el reino de la imagen*

El cielo es una boca  
de astros muertos  
que nos cela

esa luz en los espacios que cerramos  
única paz que nos encuentra  
    en este abismo  
        infinitamente brillante

*Las cosas no sólo mueren      de vacío*

la poesía golpea  
como el olvido  
como la patria que implora  
sobre las vértebras del hambre

y los hombres siguen  
temiendo lo imaginado

—tiempo atrás encallaron sus ojos  
en la sed azul del centeno—

*Asilados en la espuma*

Forzamos despertar a la vida  
que,            como la muerte  
                  es un sueño pulcro

—La soledad  
es un cuerpo  
sin nombre—

Nos abandonamos  
*las cosas no sólo mueren      de silencio*

*mi casa      deshabitada*  
                  *llora un discurso salvaje.*

*Divisé, al pisar la frontera, la lumbre del asilo, y corrí a agazaparme a los pies de mi dios. Su imagen sedente escucha con los ojos bajos y sonríe con dulzura.*

JOSÉ ANTONIO RAMOS SUCRE

**I**

La criatura sangrante nace aturdida  
es el primer hombre  
el único que se sabe  
expulsado por la cúpula regente  
frágil atado  
hilo del resquicio  
su primera palabra se desparrama como flor marchita  
Todos los días están volviendo  
se contemplan resquebrajados unos a otros  
y duelen  
en la resaca del sueño  
surge de una laguna antigua  
en la gloria de un eco  
donde todos los hombres han muerto  
y donde el añil acalla angustias  
sin algún remordimiento  
la convicción irredimible en la vida  
El Uno herético se siembra insinuando el movimiento  
oculta las sospechas  
clama a su dios y llora  
Rasga la tierra el primer hombre  
fugitivo de su sombra  
deslizado entre los pájaros sólo se oye y sólo se mira orando con la carne  
sólo se invoca  
apenas nomina qué dios, qué origen, qué quién  
y sólo se abraza  
el primer hombre se arranca de la tierra y aja sus manos que lloran  
lloran lloran  
La lágrima de fuego sólo se apaga en el hundimiento  
cuando todo caiga  
en el deshilachado vientre del mundo  
y cuando todo esté libre del frágil párpado y de la blanda carne  
uno es cien y mil y nada  
y el Uno sabe que cuando hubo la muerte:  
todo era.

## II

Tras los arcos  
fríos están los pozos de sangre  
que un día enardecieron  
al punzar aquellas ciruelas  
blandiendo en vano las dagas como cuernos de ciervo anciano  
El sigilo  
abre de a poco esta zanja  
se desparrama sobre todas estas manos que lloran  
lloran lloran  
Se dilata un ahogo  
perpetuo en la laguna tibia  
donde estas ruinas se sostienen solas y el eco  
es una O que se repite  
Nos hendimos en el vino  
del cuerpo desconocido  
la putrefacción del herético  
y en la piel que se devela  
Silentes damos cara a la respuesta  
y mordisqueamos la última palabra  
antes de que fugue  
Entonces la furia no resiste:  
ya está todo dado  
y en todo, el presente que se desliza  
blando proteico  
Hemos de acallar protestas bajo los párpados  
hundir nuestra estirpe  
el quiebre de los cráneos  
en la gloria de nada.  
La suplencia de la altivez  
es entregar el nombre la letra la hora.  
El secreto es la no-cura  
comerse hasta ya no quedar:  
la salvación es rendirse  
y caer suavemente tras el resquicio.



### III

Muéstrame cómo viven en un solo instante todos los astros  
Y todas las voces enternecidas por el vino.  
No quisiera regresar a mi viejo cuarto  
Iluminado por una plegaria y una vieja lámpara  
No, no tengo valor.  
Quiero ver mis pómulos ascender en copioso festín,  
Quiero ceder al llanto de Aquiles en una humilde noche de mayo,  
Quiero cincelar un rostro para los días venideros,  
Tener el coraje para finalmente decir «estoy sediento»  
Al bajar de la cruz  
Porque sólo quien ha transitado el estío conoce las mieles del pecado.

### IV

Todas nuestras esperanzas no pasarán  
Por la puerta de marfil y los mensajes de Anquises no serán vanos.  
Tienes que saber que si di a mi casa paredes de sólida piedra  
No fue por miedo,  
Si di a mis hijos una dote suficiente para  
Sobrevivir a los designios del hado  
No fue por usura,  
Si llevé la égida hasta las lejanas tierras del Lacio  
No fue por osadía,  
Si crucé las aguas de la estigia  
No fue por imprudencia  
Sino por locura,  
Y la locura es un vicio peligroso,  
Da esperanzas a los moribundos,  
Levanta templos ahí donde todos huyen  
Y los sueños los quema hasta no dejar nada más  
Que una ceniza vaga que se parece al triunfo.

### V

En otros tiempos ella hablaba mi idioma  
Y yo disfrutaba poniendo flores en su cabello.  
No pienses que trato de atraparte cual sátiro,  
Me conformo con verte ejerciendo el noble oficio de la castidad,  
Me conformo con ver tu cabeza reposando en la hierba  
Mientras recitas una humilde salmodia  
Que tenga el mismo color de la esperanza y la locura.

No alcanza la luz  
a los martes  
ni a marzo,

hay un error de composición:  
una sílaba de agua,  
un grifo que ha quedado goteando  
desde la precedente oscuridad.

Entonces, si acaso la luz parpadea  
es un indicio a la continuidad que prosigue  
porque hoy que es marzo,  
se desvanece

en los gestos de cerámica,  
como un sudor que nace de la caverna de sus ojos  
y el sol hace un ruido para que le atienda,

pero a la sílaba de agua  
decide aislarla  
para que sobre ella  
no bajen las cabezas  
el día en que el sol  
se fije en su tiempo  
y deje caer la hoja  
que flotará en los arroyos  
de la piedra.

No hasta que *el grifo* (la piedra) cubra  
con la evolución de su espíritu pétreo  
una mayor extensión de la tierra

—¿qué es lo que ven sus ojos ambiciosos si no es siempre occidente?

En el celaje de su reflejo  
*el grifo* ve un agua humillada como una serpiente  
ante el fruto íntimo que le estruja la garganta,  
fruto que aturde y sosiega  
su profundidad.

Le obliga a abrir su boca  
ensanchada en el núcleo e irregular por los horizontes.  
La abre para que crezca la sombra  
y cubra tanto las montañas  
que reviente su nube

pero no sospecha,  
lo que derrama tiene su propia voz.  
Aquello que hunde  
ha descubierto su esterilidad.

—Alimenta, alimenta mis gemidos  
que he encontrado tu esterilidad de agua.

Abre mi herida y llénala,  
hazme revivir,  
hazme servir  
que amo  
y si amo  
ya he nacido.

Ofrendaré mis cultivos  
para que se extienda tu vida,

proporcionaré la carne  
en el fuego de mi vientre  
pero no me siembres  
tan sólo para comer de mi fuente.

Reintégrame,  
desvísteme de este traje de plomo  
que me oculta  
y hazme de la carne de los peces  
que flotan muertos  
para volver a nacer  
en esa boca que despliegas;

no me rebaja  
si amor es expansión  
y envaneces todos los peces.

No me ofende  
que uses la maternidad de mi masa  
para fermentarme  
y extraer de mí  
cuantos cuerpos apacigüen tu ansia.

No. No me rebaja aquello,

me empequeñece  
que oscurezcas  
la única simiente de tu amor, así,  
como una cosa honda.

Aun cuando intento no perder el control, me dejo ir tras de tu sonrisa en mis manos y me pierdo en una línea que ondea igual al sonido de un blues. Bailando con la sinfonía de una sola respiración sin una red de seguridad sobre la cual dejarnos caer.

Cerrando mis labios forjando un tenue pensamiento junto a las sílabas de un nuevo párrafo, que resonará en nuestras mentes como una eterna melodía en la que podemos refugiarnos en las noches solitarias donde el alma demanda sentir.

En donde aquellas emociones hoy cálidas dejaron atrás una estrella ardiente, más brillante. E incluso, el firmamento también se tambaleaba de un lado a otro mientras se desvanecía en aire, agua y fuego, juntando un millón de luces brillantes plasmadas en un primer beso.

Somos un mismo verso dentro de una única armonía, girando y avanzando a través de rimas y desafueros pero imitando la sensación de libertad que deja el viento cuando sopla en la cima de aquel monumento que te hace recordar el clímax del sentimiento. Aquel abismo donde nos dejamos ir cuando nos sentimos más livianos y en donde el dejarnos ir fuera de nosotros mismos reemplaza la fragilidad por una fuerza inminente que nos atrapa y nos refleja.

Hallamos un nosotros implícito en un atardecer que ejerce su atracción juntando dos polos opuestos al terminar una misma oración. Eres aire, y te conviertes en el oxígeno que alimenta el fuego que inicias en mi interior, que emana de mí y contagia tu visión, transmitiendo el mismo deseo en la energía que transmite tu mirada y el suspiro del que me dejas ser parte.

Por ti, el Edén de esta criatura que anhela merecer la admiración aunque fuese de las alas de un ángel, que levanta todo su peso de esta tierra llevando aquello hasta el cielo y de vuelta al despertar de un sueño. Eres mi realidad, mi metáfora y mi literal, y te descubro cada madrugada haciéndote más humano y más cercano a un deseo.

Melodía eterna que resuena en una caída libre infinita que todos conocemos pero que, incluso, no sabemos expresar. Yo la nombro tal y como te nombro a ti. Siendo más de lo que puedo sentir y creciendo al terminar tres notas consecutivas que te dejan libre de toda mala intención. Resuena, y ensordece cada uno de mis pensamientos. Aturde mis sentidos, si eso implica no parar de dejarnos caer.

*Dame, señor, una muerte que enfurezca.*

MIYÓ VESTRINI

**I**

*¿Quiere saber dónde está la muerte?*

Mi papá me regaló un collar con una figura de piedra  
necesariamente se hizo mi amuleto  
Tengo miedo en la noche  
como si tuviera ocho años de nuevo  
toco mi amuleto

**II**

*En todas partes la muerte. A menos que*

Las sombras no tienen cara  
de conseguir una que sí tenga —y que de paso lo mire feo a uno—  
poner sal en el marco de la puerta  
¿Sombras de sueño con cara?  
Sal de sueño en puertas de sueño: amuleto de sueño  
Nunca dormir sin antes rezar

**III**

Olvidé rezar anoche, cayeron mis dientes mientras dormía  
hice un rosario con ellos:  
incisivos, padrenuestros  
colmillos, avemarías  
muelas, credo y salve  
Los misterios fueron gozosos  
No hubo sangre en el rosario, es buen augurio  
Significa que aún no habrá almohadas vacías en los banquetes de sueño al mediodía  
*No olvide decir Dios le pague al despertarse*

**IV**

Sospecho que la muerte viene por mí en autobús  
Mirar atentamente antes de cruzar la calle  
por si acaso buscarse un grillo, hace meses no veo uno  
Tomar las manos de quien se ama: quince años de buena suerte  
Besar a quien se ama: distraída la muerte preguntará direcciones, equivoca rutas

## V

Desde hace meses cruzo tomada de la mano amada  
Duelmo profundamente, puede que no sea necesario rezar  
En la escalera un grillo  
fue torturado, tenía un hilo en su pata, le habían quitado las alas  
Quizás un niño  
*Quizás la muerte*  
—Toco madera—  
*¿No cree que tanta superstición llame la mala suerte?*

## VI

Nos despedimos porque ya era tarde  
la muerte bajaba en moto y se detuvo  
amenazó con reventar la cabeza de quien amo  
Conjuro: «No, Dios, por favor»  
La muerte se aleja, se lleva mi bolso  
Rezo antes de dormir, igual tengo pesadillas  
veo brotar de la cabeza de quien amo un río cargado de naranjas  
mi canasta no es suficiente  
Despierto  
Durmiendo también se puede tener mala suerte  
—Toco madera—

## VII

*Cuénteles sus planes a Dios para que se ría un rato*  
Leí una noticia, hablaba de la inminencia de otra guerra mundial  
Toqué madera, cayó mi lápiz y al recogerlo pude ver:  
por debajo la mesa era azul, plástico simulando ser caoba  
*¿Existen los amuletos contrarios?*  
Muerte simulando ser caoba  
*Cancelado en reversa y trasmutado*

## VIII

Palabras amuleto  
Equivoco la clave en el cajero, bloqueo mi tarjeta  
*Malaya sea mi suerte*  
Probar con amuletos contrarios  
Busco mis llaves, las he perdido  
*Malhadada sea mi vida*  
Le temo más a la risa de Dios que a su furia

**IX o X [par o impar según se prefiera]**

Desde hace tiempo no toco madera, duermo sin rezar  
regalé a quien amo el collar con la figura de piedra  
La muerte sigue haciéndome morisquetas desde su rostro de sombra  
Dios se ríe, me aturde  
No tengo valentía para pedir una muerte que enfurezca  
Tengo, sí, un miedo rabioso  
desde él conjuro vida y muerte, a partes iguales.

si por ejemplo el viento y sus bordes  
escucharan jamás la curva alta pero si no des  
cansaran todo susurro su a ve si por ejemplo se repetirán re  
pitiera n jamás sus  
cuerdas vocales confusas si  
por ejemplo los vientos una figura el eco  
entrara de golpe des va n e c e r  
se un tierno refugio mostrara el desvío jamás una  
curva alta la brisa hija si todo si

•••

por ejemplo el cristal del aire vibrara des  
tiende las manos afuera todo  
susurro la fuerza al moverse si se repitiera jamás una  
silla al mecerse por ejemplo el viento y sus b o r d e s  
entraran de golpe des ba r a t a r  
se abrieran suave un símbolo el capítulo central una forma la  
más bella o una historia concluye la  
velocidad tantea si por

•••

ejemplo mis ojos u ojos hija los vientos des

templaran si por ejemplo todo susurrar nos un solo s u surro jamás

en línea recta si tan apagada quieta que des

ciende tan apagada tan repetir

se afuera migra por ejemplo mo verse im p u l s o por

ejemplo si algún cuerpo el primero se con tra ye ra la

brisa yo si todos los vientos y sus bordes de

mostrarán de golpe un

riesgo ahora desvia r n o s una ú l t i m a

vez si al most r a r se nos dijeran por

ejemplo

Sentí el olvido  
en Salta 156  
Tan largo  
como un río

En Corrientes 3 a.m.  
Tan corto  
como un grito

A mí el verano me entristece  
Tengo el corazón caliente

# ÍNDICE

PÁG. 5 VEREDICTO

SANTOS LÓPEZ, ALEJANDRO SEBASTIANI VERLEZZA, CARMEN VERDE AROCHA

## PREMIOS

PÁG. 9 1<sup>ER</sup> PREMIO SIN MÍ KAIRA VANESSA GÁMEZ

PÁG. 11 2<sup>DO</sup> PREMIO EROS II G. GALO

PÁG. 13 3<sup>ER</sup> PREMIO SOBRE UNA PIEDRA WINIFER RAVELO

## MENCIONES HONORÍFICAS

PÁG. 17 HORIZONTE DE PALABRAS CON HISTORIAS DE TU LENGUA JHENSY LUCENA CASTILLO

PÁG. 20 SALES PAOLA MORILLO SAAGHY

PÁG. 22 FLOW [POESÍA Y HIP HOP EN CUATRO ACTOS] YÉIBER ROMÁN

## FINALISTAS

PÁG. 25 A LA MANERA DE LOS MALDITOS ENRÍQUE CALDERÓN

PÁG. 26 BILDUNGSPOEM JOSÉ JAVIER MALAGUERA

PÁG. 28 CUADERNO DE ATENCIÓN LEONARDO ALFONZO AMARISTA

PÁG. 30 DAMNATIO MEMORIAE ANDREA PEÑA

PÁG. 33 DISCURSO DEL ZOMBI ANTONIO ESCALANTE

PÁG. 34 EPÍSTOLA A UN LECTOR CÉSAR TORRES

PÁG. 36 ESPIRAL DE MI VIDA YURUANI AÑANGUREN

PÁG. 37 FICUS BENJAMINA VICTORIA EMILIA TORO

PÁG. 39 HASTÍO JESÚS ANDARA

PÁG. 40 HÉROES MIGUEL EDUARDO GAMBOA RODRÍGUEZ

PÁG. 43 IDIOMA DEL POEMA THALÍA SÁNCHEZ

PÁG. 46 LA MAESTRA DE MAGDALA RICARDO SARCO LIRA

PÁG. 47 MELODÍA EN LA HABITACIÓN MARLIS ANDREA FERREIRA QUERO

PÁG. 48 ¿PARA QUIÉN DOBLAN LAS CAMPANAS? RONNY URBINA

PÁG. 50 PARIÁ SANTIAGO ANDRÉS ROTHE SANDOVAL

PÁG. 52 RESQUICIO MARÍA ALEJANDRA COLMENARES LEÓN

PÁG. 54 SALMODIA LUIS ZOZAYA

PÁG. 56 SÍLABA DE AGUA STEPHANI RODRÍGUEZ

PÁG. 59 SINFONÍA EN EL EDÉN ALESKA VALENTINA BOHÓRQUEZ DUQUE

PÁG. 60 SUPERSTICIOSO CIUDADANO ORIANA REYES

PÁG. 63 TRES METÁFORAS SOBRE EL VIENTO Y EL MOVIMIENTO DE LAS COSAS CRISTINA ELENA PARDO

PÁG. 65 VERANO EN SALTA 156 KENJI NAVARRETE YOSHIDA

## @AutoresVzlanos

**AUTORES VENEZOLANOS** es un emprendimiento de gestión cultural independiente creado por Tibusay Guerra. Desde 2012 ha promovido la labor de escritores, músicos y artistas visuales venezolanos a través de la difusión de fragmentos de sus obras en prendas de vestir y accesorios seleccionados. También ha creado iniciativas como *Yoga y poesía*, *Sé tú el poema*, *Sonorámica* y ha organizado eventos literarios para todo público.

  @autoresvzlanos  
<https://www.autoresvzlanos.com.ve/>



**BANESCO BANCO UNIVERSAL** es una organización de servicios financieros integrales, con más de treinta años de operaciones en Venezuela, enfocada en satisfacer las necesidades del cliente y ofrecer una experiencia de confianza mutua, acceso seguro y excelencia, a través de sus productos y servicios. La Política de Responsabilidad Social y Sostenibilidad de Banesco orienta la inversión social a través de tres pilares fundamentales: salud, educación e inclusión financiera. En el marco de esta política se inscribe el Fondo Editorial Banesco, cuyo propósito ha sido apoyar la actividad editorial en el país, patrocinar libros de autores venezolanos y editar libros cuyos contenidos contribuyan a la formación integral de las personas y la construcción de ciudadanía.

 @Banesco  
 @banescobancouniversal  
 Banesco Banco Universal  
[www.banesco.com](http://www.banesco.com)



**FUNDACIÓN LA POETECA** tiene como fin promover la lectura y escritura de poesía. Cuenta con una sala privada de lectura, abierta al público, con miles de títulos y espacios destinados a talleres, conferencias, lecciones magistrales y recitales de poesía. La fundación tiene como norte la creación de un Centro de Estudios Poéticos con un diplomado, para estimular el estudio y la reflexión en torno a la poesía.

 @Poeteca1  
 @lapoeteca  
 La Poeteca de Caracas  
<http://lapoeteca.com/>



**TEAM POETERO** es una iniciativa privada sin fines de lucro, fundada en 2011, cuya misión ha sido fomentar la lectura, el reconocimiento y la publicación de la poesía a través de redes sociales y medios tradicionales. Hoy forma parte de la Fundación La Poeteca.

  @TeamPoetero  
 Team Poetero

Impreso  
y encuadernado  
en Caracas,  
Venezuela,  
en  
el  
mes  
de  
septiembre  
de

2020

en  
los  
talleres  
de  
Gráficas  
Lauki.  
Se  
utilizó  
papel  
Saima  
Antique

80

gramos  
y  
cartulina  
Bristol  
para  
la  
portada;  
en  
la  
composición  
tipográfica  
se  
usó  
IBM Plex Sans Condensed.